



EL ARTÍCULO DEL DÍA

**Reyes Mate**

Filósofo y profesor de Investigación en el CSIC.

## El duelo político

La izquierda debe entender ahora que el camino que tiene por delante aún es largo y que no son tiempos de lamento por la muerte de las ideologías, sino de un desafío entre concepciones rivales

**D**espués de los números vienen las palabras y, tras los hechos, las interpretaciones. No hay victoria que se precie sin una buena estocada hermenéutica póstuma. Al Partido Popular (PP) le ha faltado tiempo para lanzarse a la conquista de esa capital batalla interpretativa de las elecciones. Tras frases como **"hemos pasado página"** o **"se acabó la referencia a derecha e izquierda"**, lo que pretenden es decirnos que el partido ganador es un *partido sociológico*, es decir, una organización política que responde a las demandas materiales de la sociedad. Si la sociedad pide menos impuestos, más seguridad, leña al nacionalismo, vivir bien, etcétera, etcétera, pues se le da, sin perder el tiempo en el cómo, ni en enredos ideológicos, ni en complicaciones intrapartidarias.

Esa explicación tiene la virtud de ocupar la parte más suculenta del aspecto electoral y dejar al partido socialista (PSOE) no sólo fuera de juego, sino fuera de la historia. Porque la izquierda, pese a todas sus torpezas y traiciones, vive de un simple principio ideológico, a saber, que no es igual el interés que el valor. Si se confunden valores con intereses, aunque sean muchos, nunca habría habido ni Revolución Francesa, ni movimiento obrero, pero tampoco hubiéramos inventado eso que llamamos ética, ni tendría sentido el cristianismo.

Que el PP ha sabido conectar con una amplia franja de la sociedad española, es un hecho. Otra cosa, muy distinta, es interpretar esa conexión como una respuesta aséptica a sus demandas materiales. El triunfo tiene muchas causas: aciertos propios y errores ajenos. Y tanto la presentación de los propios aciertos como la utilización de las debilidades del adversario responden a valoraciones políticas. Dicen que van a cambiar ya la ley de extranjería. ¿Acaso se puede desligar ese cambio del convencimiento político subyacente al dicho de todo un ministro de Asuntos Exteriores, **Abel Matutes**, en plena crisis de El Ejido: **"Para el Gobierno el inmigrante sin papeles carece de existencia"**? Tras esa frase no se esconde la asepsia política, ni el centro reformismo, sino una derecha cercana al fascismo pues, de un plumazo, manda al desván los derechos humanos, que no dependen de papeles sino de ser hombres. Que a pesar de ese atracto a la razón ilustrada, a la moral moderna y a la filosofía política, el partido de **Matutes** gane en El Ejido no significa que ahí no hay política de derechas, sino que la gente es de derechas. Política hubo en la ley de extranjería, político fue el cantinleo gubernamental en el caso **Pinochet**, política hubo en sus decisiones mediáticas y en las privatizaciones de



bienes comunes. Tendremos pues que hablar de política.

El problema que tiene la izquierda no es que el 12-M se haya consumado el fin de las ideologías, sino el de formular la suya propia, consciente de que ese día sí se puso de manifiesto la gravedad de su crisis. Este agravamiento se expresa en dos episodios. En primer lugar, la fragilidad de esa venerable institución democrática llamada *partido político*. La izquierda sociológica española siempre ha confiado que el PSOE o IU les sacara las castañas del fuego. Confían en ellos para que encontraran al líder carismático, dieran con el proyecto político correcto, propusieran el programa apropiado, tuvieran una gestión impecable y luego ganaran las próximas elecciones. Ese *partido supermán* está agotado y es incapaz por sí solo de

renovarse, entendiendo por ello diseñar un nuevo proyecto de sociedad. La sociedad crítica tiene que asumir sus responsabilidades. Hay que pedir a expertos que metabolicen sus conocimientos en propuestas políticas; a los intelectuales que bajen del cielo y asuman su función pedagógica, a sectores sociales que verbalicen sus experiencias, que se vean a partir de sus vivencias y no como la televisión les dice que hay que verse. Hay que echar una mano a los partidos, pidiéndoles, claro, que se conviertan en receptores y abandonen el autismo. Porque mientras no se invente otra cosa, alguien tendrá que articular el clamor de la calle y ese alguien es el partido político.

La izquierda tiene que saber, en segundo lugar, que hoy, en España, es más fácil ser de derechas que de izquierdas. Hubo un tiempo en que las cosas eran diferentes. Bastaba salir a la calle para indignarse contra la miseria y la injusticia. Hoy no se ven, pues se las camufla o se las exporta. No es fácil hacer la experiencia de la injusticia, por eso lo más natural es el conformismo. Para ser de izquierdas, sobre todo el joven, necesita la ayuda de dos mediaciones: una de carácter moral, y otra, intelectual. Es necesario relacionar nuestro bienestar con el malestar de otros, lejanos. En eso consiste la virtud intelectual de la solidaridad. Y, además, tener pasión por la justicia; y de eso se encarga la virtud moral de la compasión, que no hay que confundir con lástima, sino con elevado sentido de la responsabilidad.

La renovación, refundación o regeneración –qué más da– de la izquierda puede hacerse de dos maneras: mirándose el ombligo o pensando en la sociedad. Lo primero acabará en ajuste de cuentas y en codos por colocarse bien. Para lo segundo es necesario una gran dosis de generosidad y estar dispuesto a dar un paso atrás, sin despecho, o uno adelante, con modestia. El enemigo mayor de la renovación son las reglas de juego existentes, porque éstas tienden a reproducir lo existente. Por eso la Gestora Federal del PSOE tiene que ser imaginativa en su composición, sin excluir a nadie representativo; en la delegación de miembros al congreso, hasta ahora controlada por las cúpulas regionales, y en la redacción de las ponencias: no tiene ningún sentido que haya ponencia oficial; que se abran las ventanas y lleguen ideas.

**"Vísteme despacio, que tengo prisa"**, decían las abuelas. Hay que tomarse tiempo, pues el camino es largo. No debería ser, empero, la pérdida del poder lo que provoque melancolía, sino el no tener nada que decir. No son tiempos de duelo o lamento por la muerte de las ideologías, sino de duelo o reto entre concepciones rivales.

**'Napalm'** en el recuerdo

Sería interesante entrar en el pensamiento de las personas. Por ejemplo, ¿qué estarían pensando los soldados vietnamitas que estos días han rendido honores al secretario norteamericano de Defensa, el señor **William Cohen**, recién llegado a Hanoi? En las imágenes se les ve presentando armas, mirando todos de reojo al máximo representante del Ejército de Estados Unidos de América, responsable de la muerte de tres millones de vietnamitas, de lesiones irreparables en millones de hombres, mujeres y niños, de la destrucción de buena parte del país y del envenenamiento de la tierra con productos químicos, en la que no han vuelto a crecer los árboles ni el arroz.

¿Se acordarían del antecesor del señor **Cohen**, el señor **Robert McNamara**, que no regateó el *napalm* para destruir el ejército de aquellos hombres bajitos, astutos y valerosos, que osaban enfrentarse a Estados Unidos con pocas armas, pero con la moral que emanaba del viejo **Ho Chi Minh**? ¿Se acordarían de la madre del señor **McNamara**? Mientras el secretario de Estado pasaba revista, recordarían a su abuelo, muerto en un bombardeo, o quizás a su hermana mayor, entonces una niña, que conserva en su carne las cicatrices del *napalm* abrasador?

Algo de todo esto podía haber en el pensamiento de los soldados que rendían honores, nacidos después del fin de la guerra, pero que habrán oido contar mil veces las salvajadas de la intervención norteamericana. Aunque el régimen sigue siendo comunista, ahora Estados Unidos parece que quiere hacerse perdonar, y los dirigentes vietnamitas se abren a la inversión del capitalismo de Wall Street. Sobre estas bases, no sería de extrañar un encuentro del próximo presidente norteamericano con el sucesor del patriarca **Ho Chi Minh**, con un brindis por la eterna amistad entre las dos partes.

Somos una generación que ya no se sorprende por nada. Un secretario de Defensa norteamericano, ante el que se cuadran oficiales que pudieron estar en el Vietcong, era inimaginable hace algo más de un cuarto de siglo.

### Marcador simultáneo

► **El futuro del edificio de la cárcel Modelo** sigue enfrentando al ayuntamiento, partidario de su conservación total o parcial, y a la Generalitat, que apuesta por su demolición y el aprovechamiento inmobiliario del solar. Los planes municipales pretenden ahora encontrar un uso ciudadano a esta instalación singular. Lo sensato sería o convertir el espacio en una zona verde o conservar el edificio parcialmente como parte del patrimonio de la ciudad.

► **La imagen del Ejército empeora entre los españoles**, según una encuesta de Defensa. Sólo un 44% tiene una opinión positiva de las Fuerzas Armadas, porcentaje que en 1997 fue del 51%. La mayoría no percibe que haya amenazas exteriores a la soberanía del país y cree que la seguridad es una tarea colectiva. El Ministerio de Defensa debe tomar nota de esta mala tendencia y revisar viejas fórmulas que distancian al Ejército de la sociedad.

► **Más de 230 personas han muerto abrasadas en Uganda**, en el segundo peor suicidio colectivo del siglo XX protagonizado por seguidores de una secta. Familias enteras se autoinmolaron en una iglesia mientras rezaban siguiendo las directrices de su líder, que les garantizó un lugar en el cielo. El fenómeno de las sectas sigue en auge. El aumento de personas desencantadas con la sociedad consumista ofrece clientela abundante al fanatismo religioso de individuos y grupos que manipulan conciencias débiles. Hay que estar alerta.

► **La rentabilidad de los planes de pensiones** ha sufrido una importante caída debido a la excesiva concentración en renta fija realizada por las entidades que los gestionan. El ahorro familiar colocado en esos planes aún mantiene un rendimiento alto, pero el fenómeno de la concentración merece una revisión para evitar sustos en el futuro.

Goy P/1099  
OPUS MEI  
Josep Pernau

MIEMBRO DE  
aede  
ASOCIACIÓN DE EDITORES  
DE DIARIOS ESPAÑOLES  
EJEMPLAR EN CASTELLANO

**Joan Miñana**  
Escritor.



Éxito virtual

**Carme Riera**  
Escritora.



Querido José Agustín

Mé miras con tus ojos de huérfano desde la fotografía que me regalaste pocos meses antes de morir, sin venir a cuento, quizás porque intuías ya el viaje, que nunca te importó, y tratabas de despedirte. Me miras, con esa mezcla tuya de ternura y arrogancia peculiar, el veneno y jazmín de tus palabras, mientras escribo sobre ti, pendiente de lo que voy a poner, como solías. En la mano, un cigarrillo impenitente. Una copa, un café sobre la mesa, folios desordenados. Cumple tu ausencia un año. Pero tú estás ahí, respirando en tus versos, en la voz en que dices los poemas más tuyos, y que sigue contigo, la que niega la muerte. No hay olvido. Es muy cierto. Sólo la costumbre de no esperar llamadas para quedar contigo y subir a la Autónoma a recitar tus versos, en las aulas repletas. **"No sirves para nada"**, decías a los tuyos, a quienes más querías. A mí también, a veces. A veces, **"gran amor"**, más sólo a veces. Y después ironía, necesaria distancia que permite reírnos de lo tontos que somos, sin tomarnos en serio. Eso tú lo bordabas, y también te decías: **"No sirves para nada"**.

Sin ti todo es más triste. Para qué iba negarlo. Y me han quedado dudas sobre si sospechaste con cuantísimo amor te seguimos queriendo.

*Riding the bullet*, el último libro de **Stephen King**, pasará a la historia por ser la primera novela concebida exclusivamente para Internet. Más de 400.000 cibernetas, previo pago de unas 400 pesetas, accedieron a este relato de fantasmas de apenas 70 páginas durante las primeras 24 horas desde su puesta en venta. El texto, protegido del habitual pirateo, no puede ser procesado ni reproducido en papel. Hay que leerlo en la pantalla del ordenador.

Simon & Schuster, los editores y principales interesados en rentabilizar el evento –y la inversión–, no entraron en comentarios aquafestas como la gran cantidad de problemas técnicos que surgieron para descargar la novela. Analizan las ventas como un éxito rotundo y sin precedentes, cuando todo en esta publicación ha sido inusual: la ingente campaña de promoción, con muchos accesos gratuitos; la participación de uno de los escritores más leídos del mundo; la cacareada muerte de la Galaxia Gutemberg.

Ni el propio **King** cree que el futuro nos haya alcanzado tan de lleno: él mismo no pudo leerse en versión PC porque suele escribir con un procesador de Apple. Su diagnóstico –nada terrorífico– es que al libro impreso le queda una larga vida compartida con otros soportes culturales.

**La empresa editora de el Periódico**

GRUPO ZETA: Presidente: Antonio Asensio. Consejero-secretario general: Francisco Matosas. Consejeros: José Sanclemente y F. Javier López. Director de Publicaciones: José Oneto. DIVISIÓN DE PRENSA: Director general: Juan F. Pérez (editorial), Mario Santoni (técnica y nuevas tecnologías), Juan F. Pérez (impresión), Carles Mateu (sistemas). EDICIONES PRIMERA PLANA S.A.: Consejero delegado: José Sanclemente. Director general: Juan Fernández-Aguilar. Gerentes: José García Miquel (relaciones laborales y servicios generales), Juan F. Pérez (comercial), Joan Alegre (marketing y circulación), Emili Ripollés (administración y servicios). Directores: Carles Mateu (técnico), Joan Buj (recursos humanos), Pere Vidal (compras), Fernando López (producción). Delegado en Madrid: Pablo San José. Delegación en Madrid: O'Donnell, 12, 28009 MADRID. Tel: 91 586 97 00. Fax: 91 586 97 29/30. Impresión: Ramón de Trinxeria, 35-37, 08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT. Tel: 93 685 07 12. Gráficas de Prensa Diaria. Director general: Joan Montraveta. Distribución: Logística de Medios Catalunya SL. Gerente: Xavier Badia, Consell de Cent, 425, 3 planta. 08009 BARCELONA. Tel: 93 484 37 00. Fax: 93 484 65 89. Pequeños Anuncios. Gerente: Antonio Viedma, Consell de Cent, 400. Tel: 93 265 57 27. Fax: 93 265 13 42. Internet: <http://wwwelperiodico.es>